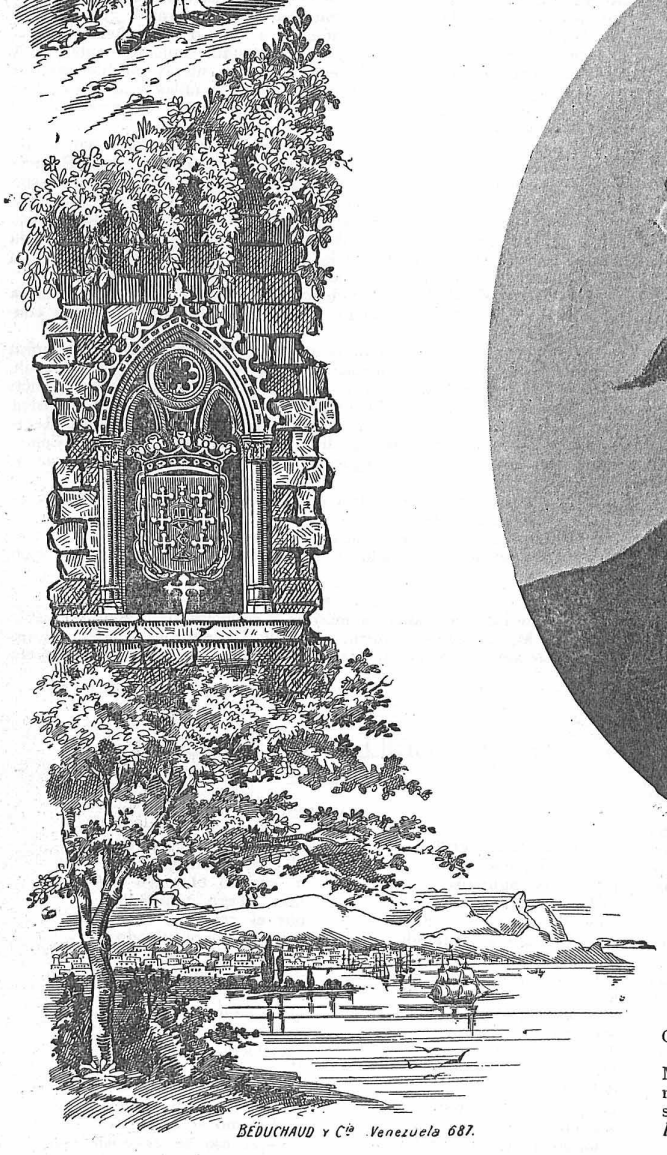
Año I Buenos Aires, Noviembre 8 de 1908 Núm. 27

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**



GALLEGOS ILUSTRES

Don BENIGNO TEIJEIRO MARTINEZ

Eximio escritor é historiógrafo notabilísimo, residente en Concepción del Uruguay, (República Argentina).

Tiene en preparación actualmente este ilustre hijo de Santa Marta de Ortigueira, la *Historia de Gallegos Ilustres*, y mereció entre otras honrosas distinciones y como justo premio á su preclaro talento, el encargo de escribir la *Historia de la Provincia de Entre Rios* que le hizo aquel Gobierno.

GALLEGOS ILUSTRES

Don JOSÉ Mª SALGADO

Con el mayor placer transcribimos de nuestro apreciable colega *Gaceta de Galicia* de Santiago. el siguiente hermoso é importantísimo artículo:

« Un periódico insertó, hace tiempo el artículo que sigue, el cual, como careciese de algunos datos que conocíamos quisimos ampliárselos, trasladándolo gustosos á estas columnas, para su constancia en *Gaceta de Galicia* y conocimiento de nuestros lectores:

DON JOSÉ M.ª SALGADO.—Capellán de artillería en La Coruña, á raíz de la revolución de septiembre del año 68, salió de avanzada al fuerte de Adormideras, en el bloqueo del puerto por la fragata «Victoria».

En aquella época la muchedumbre apedreó el cuartel de artillería, dando esto márgen á que muchos jefes y oficiales se diesen de baja para dirigirse al extranjero, haciendo lo propio el señor Salgado, quien, con su señora madre, emprendió viaje á la América del Sur.

Poco después de su arribo á la Argentina, recibió el encargo de predicar en la metropolitana catedral durante ocho dias consecutivos y cuyos hermosos discursos sagrados lo acreditaron como orador de nota, valiéndole el nombramiento de cura y vicario al oeste de la provincia de Buenos Aires, en Bragado. En aquel partido, hácia Barrancosa, habitaban muchos indios que carecían de las más rudimentarias ideas de moral y el señor Salgado, cumpliendo con su ministerio, consiguió convertir al Catolicismo á todos aquellos salvajes, incluso al cacique Railef, hombre fornido y de gran voluntad, que, de allí á poco, murió en el célebre Santuario de Nuestra Señora de Luján.

Visitó más tarde otra tribu de indios más lejana, en aquellas inmensas Pampas y, como á los anteriores, les predicó instruyéndoles en el Evangelio. Esta tribu denominábase «Toldos de Coliqueo», que así era el nombre del cacique y estaba situada á un costado del Fuerte General Paz, en el partido «9 de Julio».

Decidido protector de sus compatriotas, el señor Salgado visitó á Buenos Aires en ocasión que la fiebre amarilla azotaba la populosa capital, ofreciendo su domicilio en el campo á muchos y acompañándoles durante la epidemia.

En épocas de revolución ó guerra civil, era amigo de unos y otros, procurando siempre, con especialísimo tacto, reconciliar los ánimos agriados por la pasión política y dando hospitalidad en su casa á los de ambos partidos, según lo requerían las circunstancias, consiguiendo evitar, por ese medio, gran número de sangrientos conflictos.

Fué uno de los más activos y entusiastas fundadores del gran Hospital Español de Buenos Aires, con diploma de socio protector; y, consecuente en prestar toda clase de servicios á dicho establecimiento benéfico, distinguíase por su espléndida cooperación en todo.

Cuando la colocación de la primera piedra fundamental de este edificio, el señor Salgado pronunció un elocuentísimo discurso enalteciendo la caridad cristiana.

A las sociedades de socorros mutuos españolas hubo de prestarles siempre su desinteresado concurso, viajando de una á otra parte y predicando en sus fiestas patrióticas.

Presidente de la Comisión del Bragado, para mandar auxilios á España cuando la guerra civil, donó gruesas cantidades.

Formó parte de la comisión «Auxilios á España», cuando las inundaciones de Murcia y los terremotos de Andalucía.

Iniciador del pensamiento de hacer, primero en Buenos Aires y después en Montevideo honras fúnebres á la Reina doña María de las Mercedes, tuvo que luchar con las dificultades que al efecto surgían por parte de los diarios avanzados, consiguiendo al fin calmar todas las pasiones y obteniendo un resultado favorable á sus deseos.

S. M. el Rey don Alfonso XII le expresó su agradecimiento por medio de atenta real órden del ministerio de Estado; Despacho recibido de la Legación de España en Buenos Aires, número 79, fecha 29 de agosto de 1878.

A estas exequias se les imprimió carácter oficial, asistiendo, en ambas capitales, los excelentísimos señores presidentes de las Repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay, Cuerpo diplomático, Gobierno, etc., etc.

La casa del señor Salgado, así en Buenos Aires como en Montevideo, fué siempre un verdadero asilo de emigrantes compatriotas, á quienes hospedaba, buscaba colocación, procuraba medios de subsistencia ó proporcionándoles el pasaje de regreso á la península, ya por encontrarse enfermos, inválidos, necesitados ó quizás próximos á caer en manos de la justicia por delitos políticos.

Como presidente de la Comisión de Españoles, cuando los festejos de Santiago Apóstol, el señor Salgado mandó á la ciudad compostelana una hermosa placa de bronce para el pedestal de la estátua erigida á Méndez Núñez, cuya plancha es la mejor de las cuatro que allí se colocaron.

Envió también á Compostela un riquísimo album, encargado á París, para que el señor Arzobispo lo colocase en el sarcófago del Santo Apóstol y cuyo album contiene miles de firmas.

Para el panteón de marinos ilustres en San Fernando y también á nombre de la citada Comisión, el señor Salgado remitió á Cádiz una gran placa conmemorativa para la tumba del insigne almirante gallego de referencia.

Tales objetos enviados á Santiago, fueron conducidos procesionalmente desde el «Centro Gallego» de Buenos Aires al antiguo muelle de pasajeros, por multitud de españoles con músicas, banderas, estandartes y un piquete de honor, pronunciándose, con aquel motivo, muy sentidos discursos.

Estas ofrendas hechas por iniciativa del señor Salgado, valieron al mismo la real órden de S. M. la Reina Gobernadora, dándole gracias en 27 de septiembre de 1887 el ministro de Marina por intermedio del entonces capitán general de Cádiz señor Montojo.

Recibió, además, atentas notas: una del Excmo. Ayuntamiento de Compostela, expresándole gratitud por la lápida á Méndez Núñez y otra de los señores Alfredo Brañas y Barcía Caballero nombrándole socio de mérito de «La Juventud Católica», á la vez que acusábanle recibo de cuatro mil y cien reales que el señor Salgado enviara para aquella docta Academia.

Formó parte de la Comisión organizada en Buenos Aires para levantar un monumento á Cristóbal Colón.

Trasladado á la otra orilla del Plata, fué catedrático de Latinidad en el Liceo Universitario de Montevideo y uno de los iniciadores y fundadores de un pueblo proyectado con el nombre de Centro Gallego, á cuyas calles se pensaba dar los nombres de María Pita, Pelayo, Teodosio el Grande, Saavedra Meneses, Nicomedes Pastor Díaz, Méndez Núñez, P. Feijóo, Vicetto y otros.

En 1890 regresó con su señora madre á España. En 1893 fundó en La Coruña una Escuela para niños pobres y el 95 un Colegio para ciegos. La instrucción que estos últimos reciben versa sobre enseñanza de lectura y escritura en puntos de relieve, sistema convencional Braille, en caracteres usuales, sirviéndose, para la escritura, del aparato Foncol, del de Llorens según su sistema, de otro recientemente inventado y por medio del lápiz, sobre falsilla de relieve bajo el papel. Para la resolución de los problemas de aritmética se usan dos aparatos, uno con números usuales, siguiendo el procedimiento del Colegio Nacional de Madrid y el otro según se hace en el Colegio de París, por medio de puntos de relieve. Estudian, además, Religión y Moral, Gramática Castellana, Historia de España, Geografía y conocimiento de objetos por el tacto y su aplicación. Se les enseña música, dándoles á elegir el instrumento que más les agrade: piano, violín, flauta, contrabajo, armonium ó guitarra.

Mucha más ámplia instrucción—dice una de las memorias del Colegio—podría darse á los ciegos si el establecimiento contase con mayores recursos: pero, siendo éstos exíguos, no es posible avanzar como se quisiera, porque, además del coste de útiles y aparatos, hay que subvenir al pago de alquiler de casa, sueldo de profesores y auxiliares y otros gastos.

Al celebrarse en Lugo el año 1896 la Exposición Regional, á ella concurrieron cinco de los más aventajados alumnos de esta Escuela de Ciegos, á fin de practicar públicos ejercicios de todas las asignaturas hasta aquella fecha estudiadas. Muchos fueron los plácemes y felicitaciones que entonces se prodigaron á los pobrecitos ciegos en la Exposición, por sus brillantes demostraciones de inteligencia y capacidad para el estudio de las ciencias y las artes, sin embargo del breve tiempo de que dispusieran para prepararse.

De modo indudable se evidenció allí que el ser privado de la vista no es inútil á la Sociedad cuando se le educa é instruye convenientemente.

Viven en gran error cuantos suponen que la música es la única ocupación á que pueden dedicarse los ciegos; quienes así juzgan, ignoran que los ciegos, una vez recibida la enseñanza *ad hoc* peculiar suya, pueden ejercer todos los oficios y artes, el de tipógrafo inclusive. Esta afirmación hízola persona tan autorizada como el Comisario Regio señor Bejarano, en la solemne distribución de premios en el Centro instructivo y protector de ciegos de Madrid, acto que tuvo lugar no ha mucho tiempo.

En dicha Exposición se le concedió al señor Salgado diploma de honor y medalla de oro.

Los alumnos de esta Escuela obtuvieron dos primeros premios en el concurso musical verificado en Compostela el mes de Julio de 1906.

*
* *

He ahí los más salientes méritos y servicios del venerable señor don José M.ª Salgado, á quien, sus amigos y entusiastas admiradores, rendímosle sincero testimonio de alta consideración y profundo respeto.

JECOUFER.»

EL GRILLO VOCINGLERO

(FABULILLA)

Tenían varios grillos,
en un pequeño prado,
juntos sus agujeros
orilla de un regato.
Uno de aquellos grillos
siempre estaba cantando
y de dia y de noche
con su *cric cric* pesado,
á los grillos vecinos
estaba molestando,
sin tener un momento
de calma y de descanso.
Una mañana hermosa
del apreciable Mayo,
el grillo vocinglero
dió comienzo á su cántico,
cuando todos los grillos
que vivían al lado,
se hallaban en sus cuevas
al reposo entregados.
Y cuando el grillo estaba
más alegre cantando,
por el *cric cric* atraído,
sin que fuera notado,
pisando de puntillas,
llegó al grillo un muchacho.
El bicho sorprendido,
quiso huir pero en vano,
y fué hecho prisionero
sin poder evitarlo.
Y cuando el niño, alegre,
lo llevaba en la mano,
salió un grillo vecino
y exclamó en tono bajo:
—¡A eso se exponen todos
los que alborotan tanto!

JOSÉ RODAO.

ALEGRIA QUE PASA

¡UNHA MALA VISITA!

—Por eso—dixom'o vello Farruco—o qu'é médeco tan sabido coma o seu padriño, qu'en pás descanse, non-o había en vinte legoas o redor. Cand'el dicía d'un home, *este morre*, non tiña volta de folla; pro si decía, *este sana*, xa o enfermo podía darse por curado, anque lle caise enriba d'o peito unha pedra de catro arrobas. Y-encanto a bo, non despreceando, era o mesmo qu'o pan trigo. Solamente que tiña un xenio coma un condenado. ¡Diol-o teña n-a sua santa groria! Levándoo pol-as malas era pior qu'un can da rábea. Pró eu, que sirvin co-el mais de vint'anos, coneciao com'a ruda, eu sabialle levar moi ben a panxola. Fora d'o xenio, non tiña mais qu'un defeuto: a nugalla. N-a miña vida vin home más pirguiceiro. Pra arrincalo d'a cama pol-as mañans, necesitabase Dios e axuda. Pois xa verá o que lle pasou unha vés. ¡Non m'ha d'esquencer, anque viva mil anos!

—A ver, tio—dixenlle, alargandoll'un cigarro—conta.

—Pois, e verdá, si siñor, que tumba que dalle, que tal que sei eu, unha noite de'inverno en que chovía si Dios daba auga, aló pol-as doce, cando xa estabamos deitados e n-o millor do primeiro sono, chamaron a porta con tanta forza qu'espertámos todol-os d'a casa.

Erguinme refunfuñando, púxenm'os calzós, e asomandom'a ventana, perguntei:

—¿Quén é?

—Son Xoana das Pereiras—respondeume unha voz que parecía d'unha alma en pena—e pidolle pol-os seus defuntiños, qu'avise o siñor médeco, pra que veña á ver un enfermo que se está morrendo.

—¿E non podrá esperar hastra mañan?

—¡Xa cuase non alenta, señoriño!

—¿Tanta presa ten?

—¡Quen ten presa é a morte! Por Dios ll'opido co-as mans direitas! ¡Ande veña logo! ¡Pol-as animas benditas!

O seu padriño, que estaba oindo á conversa dend'a cama, e que como lle digo tiña moi bo curazón, compadecido d'aquela probe muller que tanto se layaba, berroume:

—¡Farruco!

—Mande.

—Aparella o faco, e dille á esa muller que vaya andando, qu'alá vamos nos atrás.

A probe vella, dimpois de volver á pidirnos chorando por Dios e por todol-os santos, que foramos axiña, marchou correndo diante como alma que leva o demo.

O médeco, a pesar da sua pregiza, botouse fora da cama, vistiuse tembrando, puxo o capotón y-as botas d'augas, e baixou ô portal, dicindome.

—¿Estamos listos, Farruco?

—Si siñor.

—Boeno; saca á besta pra fora, e arrimama o poyo.

Fixen o que me mandaba, e dimpois d'axudarlle a montar e darll'os ramales, alcendrin o farol, porqu'a noite estaba tan oscura que nin os bultos se vian, e botamos a andar a bó paso, él acabalo y-eu á pe, diante d'o faco.

—¡Que frio fai!—dixo o seu padriño.

—Está unha noite de todol-os diaños. E graceas qu'agora parese que amainou un pouco o vento.

—Pro non se vé unha palabra. Ergue mais o farol, ho, si podes, e ten conta de mirar onde pol-os pes, qu'estes camiños están todos enlagoados.

—Perda cuidado, e pique ben, qu'einda temos unha hora boa d'andadura hastra as Pereiras.

—¡Como cheguemos á tempo siquera! ¡Estas xentes veñen decote á últema hora, cando xa o final non ten remedio! ¡O pior e si atopamos ó enfermo morto e facemos ó viaxe en balde.

—¡Diol-o faga millor!

N-estas e noutras conversas, ibamos pasando o camiño e agoantando a chuvia que caia a chorro. Eu caneaba mais mollado qu'unha troita, e corría com'unha anduriña para chegar logo, y-escorregal-o frio.

—¡Pique mi amo sin do!—diciall'ô médeco, dandoll'as canelas diante do faco.

—¡Probe Farruco, que molladura te levas!—contestaba o probe siñor.

—¡Que carafio! ¡Tamen vamos á facer unha boa obra, e axudar á un cristiano!

—Tes razón. Si asi non fora, non m'erguia eu esta noite da miña cama, anque me deran mil pesos.

—¡Créollo ben! ¡Einda lle costa traballo erguerse as doce d'o dia!

—Pró á ti e á min, Dios nos terá en conta este sacrificio. Que non se diga qu'un probe chamou á miña porta pidindome ausilio, e o deixei morrer *coma si fora un porco*, sin facerlle caso.

—¡E unha obra de caridá!

—¿E sabes ti qu'a probe d'a muller correu abondo?

—Nin que levara lume n-as pernas. Eu coidei qu'einda a pillariamos n-o camiño. O enfermo debe ser o seu home; qu'o probe está moi pasado d'os calores.

—¡Meu coitadiño! A enfermedá da vellés tenche mala cura.

N'estas e n'outras, e dalle que tumba, que tal que sei eu, chegamos ô lugar das Pereiras, y-entramos n-o curral d'a cas d'a Xoana, que xa estaba esperándonos â porta.

—¡Venia â nai que o pareu! ¡Diol-o pague, Diol-o pague siñor!—berrou a boa da muller, abrazándose âs pernas do médeco.

Logo, apeouse o meu amo, deixámol-a besta n-o cuberto, y entramos n-a cas, onde pais, fillos, xenros e noras, andaban todos de bulina d'un lado prá outro, botándos'as mans ôs pelos e cramando á Dios e á sua Santísima nai.

—A ver, a ver, n-hay que apurarse, que non ha de ser nada—dixo o seu padriño, tratando de consolar á aquelas boas xentes—¿Onde está o enfermo?

—¡Veña señoriño, veña, pol-a sua vida—berrou a Xoana, guiándonos cara o cortello, e siguindo tod'a familia atrás nos—¡Eiqui o ten! ¡Malpocadiño!

—Eu non-o vexo.

—¡Mireo pol-a sua vida—dixo á Xoana—sinalando cara un porco de mais de veintecatro arrobas qu'estaba deitado n-o chan.

—¡Raxo!—berrou o seu padriño, dando un salto tan grande como si lle metesen unha aguillada pol-o traseiro,—¿Vos seica estades de burlas?

—¡Boa gana temos nos de burlas!—contestou a Xoana—¡Mire como rosma! ¡Ay, que maliño está! Esta noite doull'unha volta tan grande, que coidamos que se nos quedaba. Enton sain á chamalo; pois si vosté, qu'é tan sabido, non-o cura, n'hay quen'o cure.

—¡Malo raxo vos fenda á ti é mail'o cocho e toda a sua casta! berrou ó médeco botando centellas—¿Coidades qu'eu son médeco de porcos, puñefia? ¿E prá iso facédesme erguer a médea noite? ¡Habelo dito antes, e aforrábame este condenado viaxe!

—¡Ay siñor; se lle dixéramos que non era un cristiano, vosté non viña. ¡Tómell'o pulso pol-a alma dos seus defuntiños, e delle unha melecina.

—¡O que me da gana é d'acabalo de matar, ricoiro! Voume d'eiqui, porque me veñen tentacións de botarm'ô porco e desfacelo en anacos.

—¡Teña caridá siñor! ¡Ay filliño do meu corazón!—berrou á vella abrazándos'ô porco e dándolle bicos—¡Eisi como o vé, eu sintoo mais que si fora un cristiano! ¡Val coarenta pesos! ¡Einda o meu home non-os val!

O médeco, arroutado e fora de si como n-a miña vida o vin, botando maldicións, cobregas e sapos pol-a boca, e dándolle de mocadas á toda aquela familia que c-as mans direitas lle supricaba que curase ô porco, pois estimábano mais qu'os seus filliños, saiu o curral, montou n'o faco, e sin esperar siquera por min, dou en correr como si levara atrás todos los diaños do inferno con fachusos alcendridos.

Dend'aquel enton, cando viñan á chamalo de noite para que fose á ver á alguen que se morria, o seu padriño sin moverse da cama, berrábame:

—¡Farruco! ¿El será un cristiano? Pol-o si acaso, pergunta si o enfermo está bautizado, oye misa e compre c-o preceuto.

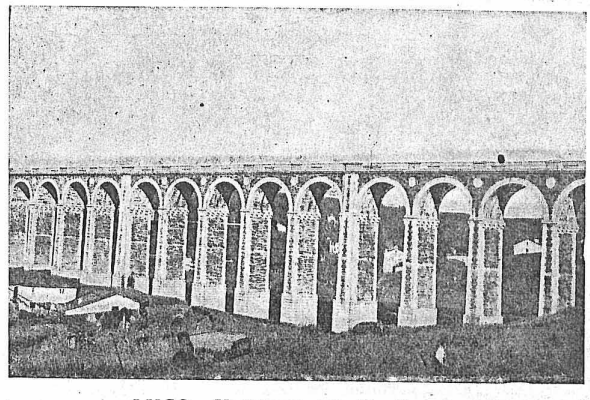
Y-anque lle respondese que si, non quedaba conforme de todo, e inda perguntaba:

—¡Boeno! Agora que che diga cantas patas ten; e si está empadronado.

E dimpois de quedar todo acrarado, daba volta n-a cama escontra a parede, acochábase ben, e rosmaba entre dentes:

—¡Non ten volta! ¡E un cristiano! ¡Hay qu'ir aló! Mira, Farruco: ten aparellado o faco pra mañan as doce do dia!

ENRIQUE LABARTA.



LUGO.—VIADUCTO DE LA CHANCA

RECUERDOS

La plataforma del puerto de La Coruña, encontrábase aquella tarde cubierta por multitud de infortunados séres, que á causa de su infortunio veíanse obligados á abandonar su adorado terruño, acudiendo allí con el triste fin de esperar la embarcación, que momentos más tarde había de conducirlos á otro, más lejano y extraño, adonde iban con la quimérica ilusión de que la fortuna les sería más propicia y favorable que en el suyo hasta entonces.

La tarde, era una apacible y hermosísima de primavera. El sol, aunque ya próximo á ocultarse tras el horizonte, dejábase ver aún puro y refulgente y sus últimos rayos de un rojo purpúreo, herían las azules aguas del mar prestándoles los matices de vistosos y magníficos rubíes.

De repente se oyó á lo lejos un ronco silbido y cinco minutos más tarde, aparecía á nuestra vista la gigantesca proa de una nave que lenta y majestuosamente avanzaba hácia nosotros, surcando las mansas aguas de aquel trecho de mar herculino. Al divisar la embarcación una vaga inquietud se pintó en nuestro semblante y un ligero terror recorrió nuestro corazón. Entretanto el buque iba aproximándose, ya había pasado el estrecho formado entre el pintoresco castillo de Sn Antón y la opuesta orilla; poco después fondeaba á unos doscientos pasos del puerto dejando oir un nuevo silbido más agudo y penetrante que el primero, como para manifestarnos que había sonado la hora terrible de abandonar por tiempo indeterminado aquel pedazo de idolatrada tierra, cuyo valor inmenso, era equivalente al de un pedazo de nuestra vida, y no obstante había que dejarlo.....

Aunque con paso inseguro y vacilante saltamos en varias lanchas y estas debido al acompasado remar de los marinos fueron, unas en pos de otras, deslizándose suavemente sobre las tranquilas aguas en dirección al buque, el cual cuando ya todos los pasajeros nos hallábamos á bordo, anunció con un tercer y último silbido que también había llegado el momento de abandonar aquel pedazo de mar que tan conocido nos era para internarnos en otro más bravo y más temible al que llaman el inmenso Océano.

El buque levantó anclas y se hizo á la mar cuando el sol ya había recorrido todo su camino y las tinieblas de la noche comenzaban á cubrir el espacio. No habían transcurrido veinte minutos desde nuestra salida, cuando, situada en alta cumbre, divisamos la famosa torre de Hércules, y á sus plantas, como unas sombras humanas ante cuyo rostro revoloteaban unos objetos blancuzcos cual blancas palomas; esas sombras eran nuestros hermanos (porque hermanos llamo yó á todos los gallegos) que nos dirigían quizá el postrer adios agitando en sus débiles manos el pañuelo humedecido por las lágrimas.....

El buque avanzaba considerablemente hendiendo majestuoso las espumosas olas; y yo á medida que se alejaba, sentado en popa sobre un banco, con los ojos fijos en el faro que en las tinieblas de la noche alzábase entre las rocas sombrío é imponente murmuré para ahogar mis hondos pesares esta canción:

SUPLICA

Alta torre, sombría y silenciosa,
que de la noche en los crespones,
asi como del dia en los albores,
te alzas soberbia y majestuosa;
tu, que escuchas mi voz lastimosa;
tú, que sabes cuan agudos dolores
sienten ahora nuestros corazones:
haz, ¡oh respetable torre misteriosa!
que esa luz de resplandor brillante
que cual potente astro en alto cielo,
brilla en la cima de tus murallas,
no nos pierda de vista un solo instante;
nos ilumine con constante celo
volviendo á nosotros sus miradas.

JOSÉ VAZQUEZ DOPICO.

Buenos Aires, Noviembre de 1908.

EL MIRLO Y LA GAVIOTA

Bate las alas, blanca gaviota,
deja la peña que el oleaje
del mar azota;
cruza la costa, vuela á la playa
donde hallan eco las barcarolas.

—Lejos del nido de mis amores
no me es posible vivir tranquila,
mirlo gracioso;
deja que cante mis barcarolas
del mar al triste son melancólico.

—De tus cantares tiernos y dulces
entre los aires huracanados
vibran los ecos,
pero se pierden en el espacio
donde imperioso retumba el trueno.

—Déjame sola con mis amores
y mis cantares, mirlo atrevido,
déjame sola;
vivo tranquilo mirando al cielo
en la marina flotante roca.

—Aquí no corren alegres aires,
aquí el aroma de gayas flores
no te reanima;
aquí el espacio viste de luto
y el cielo llora y el mar se agita.

—Nada me importa que se presente
negro el espacio, que el mar se agite,
que llore el cielo;
nada me importa porque á mi vista
¡todo es sublime, todo es inmenso!

PEDRO GOBERNADO.

EL POETA

Fué una alegre mañana de primavera, en uno de mis diarios paseos por esas frondas discretas que guarda esta Moncloa madrileña.

Al pié de un pequeño estanque de aguas verdosas, en cuyo quieto espejo mirábanse dos filas de árboles, que cerraban sus orillas, y el limpio azul del cielo, hallábase escribiendo un anciano.

De vez en cuando levantaba la cabeza—una cabeza adornada de abundosa melena blanca que caía por el cuello—y me dejaba ver una cara cobriza, surcada de arrugas. De sus sienes bajaban unas barbas espesas que avanzaban hasta cerca del pecho. Detrás de unos lentes de dorada montura, movíanse dos pardas pupilas.

Cuando escribía, tenía el rostro ceñudo, contraído; cuando levantaba la cabeza para leer lo que había escrito, su cara perdía lentamente esa dureza y adquiría una expresión más suave.

Me acerqué para saludarle. Primero me miró con recelo, luego pareció no importarle gran cosa mi presencia. A poco terminó de escribir y puso en mí su atención.

—Parece, jóven, que mira usted con curiosidad.

Finjí una protesta que ahogó la voz del anciano.

—No intente usted negarlo, sería inútil... Comprendo su curiosidad y voy á satisfacerla: escribo versos.

Sonreí amablemente, diciendo:

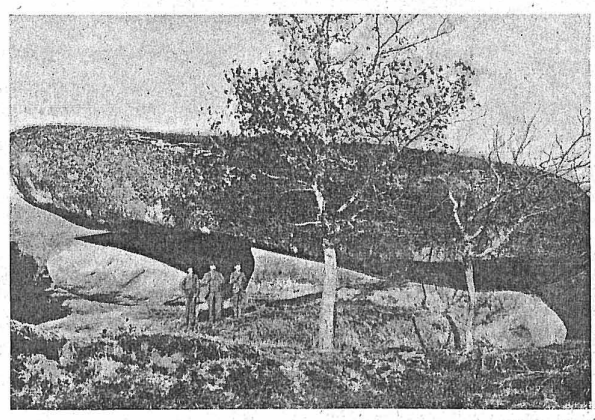
—Lo suponía... Por lo que veo, es usted aficionado á la Moncloa.

Por los secos labios del viejo poeta, erró una vaga sonrisa.

—Me gusta mucho el campo, pero aunque no me gustara, sería igual... Mi casa es ésta. Trabajo en los altíos como este, poco transitados, y duermo..., ¡en cualquier parte!

El viejo hablaba con voz grave y reposada. En el timbre de su voz, vibraba el sarcasmo como eco de una tragedia pasada. Yo hubiera deseado conocer la vida de aquel hombre; pero la discreción cerraba mi boca. El siguió hablando:

—No todos los tiempos fueron lo mismo. Yo fuí muy conocido del mundo, de ese mundo que llaman grande; pero me perdieron mis ideales políticos, y ya ve usted, jóven, ya ve usted en lo que he venido á parar... Ahora paso mi vida haciendo versos.



PUENTEAREAS.—UN DÓLMEN

—Si no temiera molestarle, le suplicaría me leyese algunos.

El poeta hojeó un cuaderno, y con voz reposada, declamó una poesía amorosa. A estos versos siguieron los de una «Oriental».—¿Qué poeta no tiene la suya?—En ella el cautivo cristiano, llamaba á la sultana de sus amores y la brindaba con una vida paradisiaca en su pátria.

—Estos versos los hice yo de jóven—decía,—cuando era conocido en el mundo. Después mis versos han tomado otro rumbo bien distinto... ¿Conoce usted la «Desesperación» de Espronceda?

—Sí, señor.

—Yo también he escrito la mía; escuche usted.

Y en el silencio augusto que reinaba, el viejo musitó estrofas de un trágico excelticismo. Sus ojos pardos, en los que estaba concentrada toda su alma, parecían querer abandonar el hueco amarillento en que vivían. Su cara, al recitar los versos tenía una expresión terrible y en su frente parecía brillar la aureola del martirio.

Las estrofas se sucedían, todas con la misma fuerza, y el poeta al leerlas tenía la majestad de *caído*. Era su *Desesperación*, el canto fúnebre de ideales muertos.

Al fin salieron de aquella boca, marchita por el dolor y por los años, los últimos versos:

«...y de todo, por fin, cuanto en la tierra respira y bulle, sin cesar reniego».

*
* *

He vuelto á ver al mísero poeta, al triste rimador de la dolora de su propia vida. He vuelto á ver la venerable barba del que se durmió prócer y despertó mendigo. Pero ya no es aquel anciano que buscaba los solitarios parajes para verter en la albura del papel la triste canción de su vivir.

Lo he visto, bien trajeado cruzar una calle con un pequeño abrigo al brazo, y subir á un tranvía, erguida la cabeza y el andar firme y resuelto.

Alguna persona piadosa, ha salvado á un hombre y ha ma-

tado á un poeta. ¡Quién sabe si la severa austeridad de esa alma bienhechora y devota, le habrá hecho quemar el florido recuerdo de sus versos!

¡Salud, anciano! Yo te felicito por haber encontrado, ya al final de la senda de tu vida, la piedad cristiana de una buena persona, que quiere regalar tus dias postreros con una paz casi burguesa.

Pero...—perdona amigo lector esta ingenua declaración que voy á hacerte... Yo hubiera preferido encontrarme con el errante cantor que conocí aquel dia azul de primavera...

J. BARRIO Y BRAVO.

O "MERLO"

Quedou feo d'as vixigas,
Anda medio derrengado
D'unha *capa* qu'o probiño
Pillou c-ás nenas xogando;
Pro asi e tod'o pillo
Foi duas veces casado
E pensa terceir'e coarta,
(Si se lle persent'o caso,
C-axudiña d'o seu xeito
E d'o siñor San Amaro),
Atar millor sua sorte
C-o indisolubre lazo.
¿Quén ô *Merlo* non conosce
Pol-as calles de Santiago?
¿Quén con mais xeito c-ô *Merlo*
Lle tira lustr'o calzado?
«¡A perra chica señores!
¡¡No se lustra más barato!!»
De tal sorte vai discindo,
Pro con tal forza berrando
Que non hay xordo n-a vila
(Querendo ser aseado)
Que por non oubir ô *Merlo*
As botas teña con barro.

Manuel Nova Costoya

LA SOMBRA DEL AMOR

Los últimos rayos de sol de una bella tarde caían sobre la arena de la playa y el agua chapoteaba suavemente. Mad. de Renelles levantó la cabeza y miró profundamente á M. de Rouvre. Este preguntó:

—¿Os ha molestado mi declaración?

—¡Oh! no, amigo mio. Pero siento causaron pena siendo mi amigo predilecto. ¿Por qué vuestra amistad se ha cambiado en un sentimiento de amor? La vida es amarga. Amigo mio, debo responderos y ser leal. No puedo deciros que sí; no puedo amaros, porque...

Suspiró fuertemente y concluyó:

—Porque amo á otro. Tenéis mi secreto y no conceptúo á nadie más digno de guardarlo. Amo furiosamente, locamente, á uno que no me amará nunca, y sin embargo, le adoro.

M. de Rouvre dijo en voz baja:

—¿Sois desgraciada?

—Sí—dijo Mad. de Renelles.—¿Por qué quereis serlo vos también? Olvidad ese amor; es posible, además que os háyais engañado.

—No; he dicho cuanto sentía.

—Os creo. Conozco vuestro modo de ser y se que si me habeis hablado en esa forma es porque me amais verdaderamente, y eso precisamente es lo que me desespera. Quisiera poder convenceros.

M. de Rouvre, respondió:

—Vos amais á uno que no os corresponde. La certidumbre de que no sereis correspondida no os ha hecho desistir de ello. Seguís amando. Yo me encuentro ahora en el mismo caso, y no por ello he de desistir.

—Pero eso es horrible; no quiero. ¡No quiero que sepais lo que es este suplicio!

—Lo conoceré, sin embargo.

—Huiré, y me olvidareis á la fuerza. Mi fuga os salvará.

—No me salvará, me matará. Si me teneis alguna afección, no lo hareis. Dejadme vivir á vuestro lado como amigo. Os prometo que no haré la menor alusión á lo que ahora estamos tratando.

—¡Sufriréis horriblemente!

Tengo el derecho de sufrir por la causa que quiera.

Mad. de Renelles bajó la cabeza, y dijo:

—Sí, teneis razón, porque es lo que á mí me sucede. Tened en cuenta, sin embargo, que no debeis tener esperanza alguna. Mi honradez de amiga hace que lo repita.

—Estoy conforme. Regresemos. Ya es de noche.

M. de Rouvre y Mad. de Renelles se levantaron, y estrechándose la mano marcháronse silenciosos hácia las casas de Villerville.

M. de Rouvre fué el amigo íntimo de Mad. de Renelles sin hacer nunca alusión á su amor. Se comprendían, porque cada uno de ellos encerraba en su pecho un amor que no era correspondido.

Mad. de Renelles se reprochaba su conducta con dureza. Consideraba inhumano su comportamiento al permanecer al lado de aquel hombre hablándole de cosas indiferentes, y sabiendo que la amaba. De vez en cuando recordaba su amor no correspondido.

El escuchaba y la compadecía. Le parecía que Mad. de Renelles hablaba de su propio mal.

Ella, mujer jóven, bella, rica, libre, consumida por un amor irrealizable. El, hombre á quien hubiesen aceptado como marido muchas mujeres... Sin embargo, llegó un momento en que no pudieron pasarse al uno sin el otro y hasta llegaron á hacerse la ilusión de que se amaban.

La sombra del hombre amado por madame de Renelles se interponía entre ambos. El murió en el extranjero. Durante muchos meses, ella, que no tenía derecho á mostrar su dolor, sufrió grandemente. Ya no sabían de qué hablar.

Ella sentía algunos remordimientos, aunque no había dado esperanza alguna al hombre que la amaba.

Los dos habían envejecido. Ella no creía ya poder ofrecer nada después de haber consagrado su juventud á otro hombre. M. de Rouvre no hacía alusión alguna á una unión imposible.

El hombre querido por ella había muerto. Reflexionando ella después de algún tiempo, comprendió todo lo ocurrido, descubriendo la sombra del amor; sus más puras alegrías y sus más profundas ternezas. Se representó, por lo que á ella le ocurría, lo que sería de M. de Rouvre si el muriese. El, silencioso, mudo, fiel á su heroica promesa, la veía pensar leyendo en esta alma una alegría misteriosa. En fin, un dia le pidió volver á verse de nuevo en la misma playa de Villerville. Se sentaron á la misma hora y en el mismo sitio. Recordando su antigua conversación, se miraron, llorando silenciosamente.

El tuvo la delicadeza de no dejarla hablar en primer término. Comprendía vagamente algo de lo que se proponía madame de Renelles al llevarle á aquel sitio donde tuvieron su primera conversación de amor. El tomó una de sus manos y dijo en voz baja:

—¿Que queréis de vuestro amigo?

—¿No podré daros tanta alegría como pena os he causado?

El añadió:

—El ser amado no es nada. Amar es lo que constituye el amor, aunque no sea uno correspondido.

Ella le miró, comprendiendo por esas palabras el secreto de aquella alma, superior inmensamente á la suya. Y en la penumbra de la playa, con el olor salino de la brisa, su boca depositó en los labios de M. de Rouvre el beso de pasión que otro había menospreciado.

CAMILLE MAUCLAIR.

RUA PETIN.—VISTA GENERAL

EL PORTAMONEDAS

CUENTOS CORTOS

Dicen que el mundo es malo y que no hay buenas almas... Verán ustedes...

El dia 28 de Octubre pasado publicaron varios periódicos en su plana de anuncios el siguiente:

«Se suplica á la persona que se haya encontrado un portamonedas que contiene un billete de cien pesetas, le devuelva á la calle

de Luciente, número 9, porque es de una pobre criada y no puede devolver dicho dinero que no es suyo, á su dueña.»

—

Pués señor, al dia siguiente, á las doce de la mañana, se presenta en la casa número 9 de la calle de Luciente un lacayo de casa grande con un portamonedas en la mano. Le abre la puerta Raimunda, una criada asturiana muy guapa y muy sucia, dicho sea sin ofender á nadie.

—¿Es aquí donde han puesto el anuncio de un portamonedas perdido?

—¡Ay! Sí señor.

—Aquí lo tiene usted. Se lo ha encontrado la señora marquesa del Roble. Viva usted descansada.

—Pero...

—¡Que usted lo pase bien!

Y el lacayo echa á correr escalera abajo, haciendo un ruido *atroz* y la Raimunda se queda mirando al portamonedas... ¡que no es el suyo!

Ella perdió uno viejo, sobado, grasiento, que no cerraba bien, y le devuelven uno nuevo, de piel verde, precioso...

Lo abre... y se encuentra con un billete de cien pesetas... y otro de veinticinco!

Su primer impulso le manda ir á la alcoba donde está su señora, una vieja paralítica que vive de una pensión de cien pesetas que le pasa el Gobierno, cuyas cien pesetas le había dado á cambiar la antevíspera á la criada, cuya criada las perdió, como ha visto el lector por el anuncio que le he copiado, y al volver llorando oyó decir á la vieja:

—¡Tú te arreglarás como quieras pero me das mi dinero!

¡Como que era la vida de todo el mes de la pobre señora!

Y por eso Raimunda, gastándose lo que no podía, anunció la pérdida en tres periódicos de gran circulación.

Ya que tenía el dinero, y más, olvidándose ¡ingrata! del favor que algún alma caritativa, estaba pensando en la manera de ocultar la devolución—porque la naturaleza humana es perversa—cuando sonó de pronto la campanilla. Raimunda abrió la puerta y se encontró frente á frente de una monja.

—¿Es aquí donde una criada ha perdido el portamonedas?

—Sí, señora.

—¿Con cien pesetas?

—Con cien pesetas y una cédula de comunión.

—Muy bien. Aquí está. Se lo encontró la señora duquesa del Haya, y me encarga devolvérselo á su dueña.

—Soy yo.

—Pues tome usted, y la paz sea en esta casa.

Y la monja dió media vuelta, y la pícara de la Raimunda la dejó marcharse.

Abrió el portamonedas, que era también nuevo, de piel de Rusia, y halló dentro un billete de cien pesetas y un duro.

Raimunda saltaba de gozo en la cocina. Su señora hacía repicar la campanilla cuyo cordón tenía á la cabecera de la cama, y gritaba:

—¡Raimundaaaa!

—¡Señora!

—¿Quién ha venido?

—El aguador y el carbonero.

—¡Con ellos!

Traeme una taza de manzanilla.

—Sí, señora.

Volvieron á llamar mientras la criada preparaba la infusión. Dejó la taza sobre la mesa y corrió á abrir...

Se presentó en la puerta un viejecito muy limpio y muy bien vestido, que le preguntó:

—¿Es usted la criada?

—Sí, señor.

—¿Es usted la que ha perdido un portamonedas?

—Sí, señor.

—¿Ha tenido usted disgustos por esa pérdida?

—¡Ya lo creo! Como es la mensualidad de mi señora, y si no le doy las cien pesetas, no come.

—Bueno, pués... tome usted... aquí tiene doscientas pesetas: cien para la señora y cien para usted.

—¡Ay, señor!...

—¡Adios, adios!

Y con una agilidad increíble á sus años, pués parecía tener lo menos sesenta, echó escalera abajo.

Raimunda estaba loca de alegría...

La campanilla de su señora sonaba como si la mano de la enferma estuviera muy nerviosa.

Y la enferma gritaba:

—Raimunda... Rai... munda... Rai... mun...

Corrió ésta á la alcoba y vió que la paralítica tenía los ojos desmesuradamente abiertos... estaba blanca como la cera...

—¡Rai...mun...da... me muero! ¡Me mue...ro!

El médico vivía en una casa de la acera de enfrente. La criada, aterrada, corrió á llamarle. Le encontró almorzando, le arrancó de la mesa, le hizo atravesar la acera sin sombrero...

El doctor llegó á tiempo de cerrar los ojos á la pobre señora.

—Está muerta—dijo.

¡Qué espanto!

Criada y señora solas, el médico declarando que era menester avisar enseguida al juez.

¿Y cómo se la iba á enterrar?

Se presentó el confesor, el director espiritual.

—Raimunda—dijo—hay que enterrar á doña Gertrudis. ¿Poseía algo?

—Yo no sé nada.

Registraron ambos la casa, abrieron los muebles... No encontraron más que doce pesetas en el cajón de una cómoda...

—¿Y tú no tienes nada con qué enterrar á tu ama?

¿Con lo que has sisado en diez años no puedes pagar una sepultura? ¡Mira que te vas á condenar si no haces algo por esta muerta!

¡¡Condenarse!!

La Raimunda fué á la cocina, vació los dos portamonedas, añadió al contenido los dos billetes que le había dado el viejecito y volvió llorando al salón.

—Don Aquilino... ¿habrá bastante con esto?

El cura contó y dijo:

Hay muy bastante, y el Señor te lo tendrá en cuenta.

—

Mientras pasaba el modesto féretro en un coche de cuarta clase, en dirección al Este, dos *golfos* se jugaban á las cartas, sentados al sol, las cien pesetas del portamonedas auténtico, y uno de ellos decía:

—Como me las ganes... ¡te corto la cara!

EUSEBIO BLASCO.

EFEMÉRIDES DE GALICIA

Noviembre 8 de 1707. El conde de Altamira, á nombre de la ciudad de Santiago, cumplimenta á Felipe V y su real familia por el nacimiento del príncipe Luis. (Gaceta).

Id. id. de 1728. Fr. Antonio Sarmiento de Sotomayor, natural de Redondela, Abad de Samos, general benedictino y obispo de Jaca, toma posesión del señorío y sede de Mondoñedo.

Id. 9 de 1694. El mar del Orzán (Coruña) avanzando hácia la ciudad, mézclase en el Cantón pequeño con el mar de la bahía.

Id. 10 de 1681. Carta del Ilmo. Sr. D. Francisco de Seijas y Losada arzobispo de Santiago á la ciudad de Coruña, respondiendo á la felicitación que ésta le hizo por su elevación á la sede metropolitana.—B.B. DE V.V.

HUMORADAS

Acaban de servir un pollo, duro como una piedra, que nadie logra trinchar.

El anfitrión exclama entonces:

—No lo extrañen ustedes, señores; es el plato de la resistencia.

* * *

Consejo del doctor.

—Una cucharada de este jarabe por la mañana, y otra por la tarde, le quitará á usted ese catarro en tres ó cuatro dias.

—Gracias, doctor. Y cuidese usted también, porque parece que está acatarrado.

—Sí; tengo un constipado que no me deja vivir desde un mes. Y no encuentro medio de librarme de él.

* * *

Un individuo trata de contraer segundas nupcias, y al saberlo exclama uno de sus amigos, muy desdichado en su matrimonio:

—¡Ingrato! ¡No es digno de que se le haya muerto su primera mujer!

* * *

Lección de música.

—Vamos á ver, ¿cómo se llama esta clave?

—Clave de sol.

—¿Y esta otra?

—Esta... no recuerdo... Será clave de luna.

* * *

—¿Y ese agricultor que iba á casarse contigo, Emilia?

—Ya no hay nada de lo dicho; ¡me ha *plantado!*

* * *

—¡Qué pálido estás! ¿Estáis enfermo?

—Sí.

—¿No has consultado con un médico?

—Sí, varias veces.

—¿Y qué te dice?

—Se contenta con decirme: «¡Hum!, ¡hum!»

—Y eso, ¿qué significa?

—Significa un duro cada vez que me lo dice.

* * *

La señora, al criado.

—José, hágame el favor de no entrar nunca en mi habitación sin tocar antes en la puerta.

—Por eso no tema la señora. Antes de entrar, miro siempre por el ojo de la cerradura.

* * *

—¿Tienes ahí la petaca?

—Sí.

—Dame un puro.

—No puede ser. Sólo me quedan dos. El uno me lo voy á fumar, y el otro tiene la *capa rota.*

—No importa, yo lo fumo *á cuerpo.*

* * *

En la botica.

—Deme usted unas pastillas de manteca de cacao.

—¿Las quiere usted grandes ó pequeñas?

—Es igual. Son para comer con pan.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

A nuestros suscriptores — Deseando agradecer debidamente á nuestros suscriptores el favor y ayuda cada vez más notable que vienen prestando á AIRES D' A MIÑA TERRA, hemos, acordado acompañar al último número de cada mes y como regalo, ocho páginas de obras selectas para que puedan ir coleccionandolas y formando libro á cuya terminación regalaremos tambien su correspondiente tapa.

Con el último número de este mes, recibirán, nuestros apreciables suscriptores, las primeras ocho páginas de la preciosa novela titulada **¡POBRE LUISA!!**; obra agotada, que merece los honores de la recomendación por su moralidad y por hallarse su argumento basado en uno de esos hechos reales de nuestra vida que dejan en el corazón heridas que no pueden cicatrizarse nunca.

Concurso Literario.—Premio Aguas "CABREIROA".—En el deseo de hacer justicia á tan renombradas como salutíferas aguas mineromedicinales, cuyas virtudes curativas les ha valido el alcanzar justa fama en el mundo entero; AIRES D'A MIÑA TERRA acordó, como recordarán nuestros lectores, abrir un Concurso Literario con el fin de adjudicar un premio al autor de la mejor composición en verso que cantase con más acierto las excelencias de tan famosas aguas.

El resultado fué hermosísimo, pues hemos recibido en tan poco tiempo tantas composiciones que nos vemos en la imprescindible necesidad de cerrar el plazo en el dia de hoy para proceder al fallo y á la publicación de las mismas en el número próximo, y aumentando para ello una hoja más á nuestra revista y el número de premios, los cuales hemos solicitado y adquirido del Sr. D. Martin Echegaray por cuya galantería le quedamos agradecidos.

He aquí la lista completa de los premios:

Primer premio: Un cajón de 50 litros Agua Cabreiroá.

Segundo premio: Un cajón de 50 $^1/_2$ litros Agua Cabreiroá.

Tercer premio: Un año de suscripción á AIRES D'A MIÑA TERRA.

Cuarto premio: Un cajón de 25 litros Agua Cabreiroá.

Quinto premio: Un cajón de 25 $^1/_2$ litros Agua Cabreiroá.

El Eco de Orense.—Desde el 1º del pasado mes de Octubre, empezó á publicarse en gran formato nuestro apreciable colega *El Eco de Orense*, fundado el año 1879, por el inolvidable é inspiradísimo vate Valentin Lamas Carvajal.

Nos alegramos de tal mejora y deseamos al más antiguo de los colegas de la provincia de Orense, la mayor de las prosperidades.

Honrando la memoria de un artista.—Nuestro estimado colega *Gaceta de Galicia* de Santiago de Compostela, publica en su número correspondiente al 9 de Octubre, sentidos y hermosos artículos necrológicos á la memoria del malogrado jóven artista santiagués y legítimo orgullo de Galicia, Ramón Couto Fernández, hermano de nuestro querido amigo el conocido escritor don Jesús, con motivo del 8º aniversario de su muerte.

Dichos artículos formarán parte de una *Corona fúnebre* que en breve se publicará á la memoria del llorado artista.

Boletin del "Orfeón Gallego Primitivo".—El último número llegado á nuestra mesa de trabajo, hace honor á la querida y laureada sociedad que lo publica, por su numeroso y selecto material de lectura.

Sociedad "Pro Galicia".—Hemos recibido los estatutos de esta importante sociedad regional cuyos progresos son cada dia más notables.

Sr. Enrique Rodríguez.—Este querido amigo nuestro, hállase ya del todo restablecido de la enfermedad que por algún tiempo le postró en el lecho.

Nos alegramos.

Centro Moderno.—La entusiasta Comisión Directiva de este progresista centro, se halla activando con interés los trabajos para la gran velada que celebrará en breve en honor de la Comisión Auxiliar de Señoritas y del Tesorero Sr. Héctor Fernández, con motivo de su próximo viaje á Europa.

El programa que se está confeccionando es extenso y hermoso y la fiesta resultará animadísima y de gran concurrencia, dadas las numerosas simpatías del Sr. Fernández, y de las Señoritas de la Comisión Auxiliar.

Periodismo.—Hemos recibido el primer número de *El Obrero Panadero*; órgano creado por el gremio de panaderos para la defensa de sus intereses y de los trabajadores en general.

Sea bienvenido.

SECCION SPORTIVA

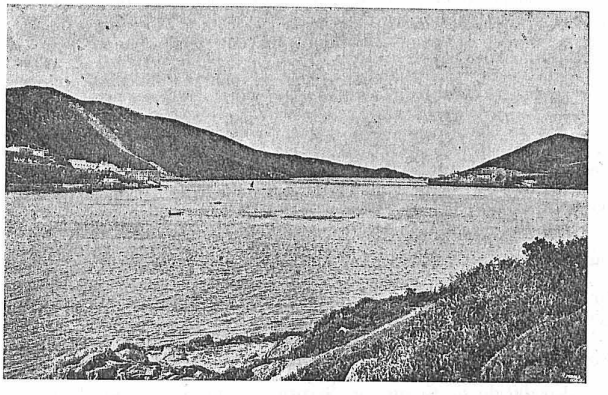
PRONOSTICOS DE **AIRES D'A MIÑA TERRA**

HIPÓDROMO ARGENTINO.—*Reunión del dia de hoy*

1ª	*Carrera.*—Ganador:	**Trampolin**	—Placé:	**Atahualpa**
2ª	» »	**Pavanne**	— »	**Elisa**
3ª	» »	**Churrasco**	— »	**Brillant**
4ª	» »	**La Chuña**	— »	**La Moreno**
5ª	» »	**Marrano**	— »	**Delarey**
6ª	» »	**Arazati**	— »	**Tímido**
7ª	» »	**Colt**	— »	**Marisc. Oyama**

HIPÓDROMO ARGENTINO.—*Reunión del Miércoles 11 del corriente*

1ª	*Carrera.*—Ganador:	**Prefecto**	—Placé:	**Poroto**
2ª	» »	**La Nilson**	— »	**Arabesca**
3ª	» »	**Ochoa**	— »	**Albornoz**
4ª	» »	**Brinco**	— »	**Supremo**
5ª	» »	**Pincheira**	— »	**Elástica**
6ª	» »	**Kifugist**	— »	**Old Boy**
7ª	» »	**Richelieu**	— »	**Armenio**



ENTRADA DEL FERROL.—CASTILLOS DE LA PALMA Y SAN FELIPE

ALMANAQUE GALLEGO

MIL NOVECENTOS OITO

MES DE SANTOS

Santos, festas, e romaxes d'a semana entrante, tertulleas d'as nosas sociedás, etc.

LUNS

9.—S. Teodoro.

MARTES

10.—Stos. Andrés Avelino e Xusto, obispo.

COARTA FEIRA

11.—† *Stos. Martin, obispo, e Delfin.*

QUINTA FEIRA

12.—S. Diego de Alcalá e S. Martin, mártre.

VIERNES

13.—Stos. Euxenio y-Estanislao de Kostka.

SABADO

14.—Stos. Serapio, mártre, e Lourenzo, obispo.—Funceón extraordirea n-o *Centro Gallego* de Avellaneda e gran funceón e baile pol-o *Orfeón Pontevedrés* n-o salón d'o *Orfeón Español*, Piedras 534.

DOMINGO

15.—Stos. Euxenio, Xertrudis e Leopoldo.

CANTARES

Me quixeches a min moito,
dimpois quixeches a Pancho;
eu che din o meu cariño,
él che dou un bó refaixo.—J. MARIÑAS.

Noticias de nuestra tierra

— El orfeón del Ferrol «Galicia Desperta» ha elegido presidente á D. Francisco Touriño.

— Fué detenido en Carballino en el acto de pretender robar una cartera, Adolfo Lorenzo, vecino de Lavadoros (Vigo).

— El Ayuntamiento de la Coruña ha aprobado el proyecto de reforma de los Cantones, con un presupuesto de 31,622 pesetas.

— La Junta de Obras del Puerto, constituída ha poco tiempo en Pontevedra, gracias á los esfuerzos del insigne protector de aquel pueblo señor González Besada, ha ultimado el estudio de algunos proyectos que revisten singular importancia para el progreso de dicha capital.

He aquí algunos detalles de los referidos estudios, que en breve serán enviados al Ministerio de Fomento:

Se proyecta la construcción de un muro de encauzamiento, que arranque del puente de la Barca, por la parte de Poyo.

Este muro llegará hasta la punta de Lourido. Se dejará un hueco en la ensenada del pozo conocido con el nombre de Castaño.

El otro muro de encauzamiento, por la márgen izquierda llegará hasta Puente Molinos, algo más allá de las tres hermanas.

En las Corbaceiras se construirá una dársena.

Medirá 60 metros de ancho y 140 de largo.

En bajamar equinocial habrá dentro de la dársena un metro de agua, por lo menos.

El arroyo de los Gafos, que desemboca actualmente en el sitio en que se piensa construir la dársena, se desviará por medio de unos muros de encauzamiento hasta los Santos de Mollabao.

El puente tendrá de largo 14 metros por 6.80 de ancho, ó sea 4.80 de firme y uno para cada acera.

Desde la punta de Placeres, márgen izquierda, arrancará un gran dique de escollera.

Este dique internándose hácia la ría medirá 650 metros de largo.

Arriba, ó se como cota de coronación, tendrá cinco metros de ancho.

Por la márgen derecha, desde la punta Cabuceiro, inmediata á Campelo, arrancará otro dique de 806 metros de largo, con la misma cota de coronación.

Entre uno y otro queda una boca de 300 metros, que será la entrada de la ría de Pontevedra.

Las obras deberán estar terminadas antes de cuatro años.

— Dicen de Tuy que los viticultores de aquella comarca muéstranse muy satisfechos del excelente resultado de la vendimia.

De no perjudicarlo la lluvia que ahora se ha presentado, compensará en parte la gran baja experimentada este año en la cosecha de maíz.

— Se cayó de un muro en las traviesas en Vigo, el niño Joaquín Navares.

El infeliz quedó en mal estado.

Conducido al Cuarto de Socorro, el médico de aquel establecimiento Sr. Iglesias, le apreció la rotura de las costillas quinta, sexta y séptima, por un tercio posterior y una herida contusa de un centímetro en la región occipital.

— La guardia civil del puesto de Puentes detuvo á Manuel López Freire y Santos Torrente Rodríguez, por amenazas de muerte á Antonio López, el primero, y por maltratos á Manuela Bustabad el segundo.

— Dice un periódico de Orense:

«Se ha iniciado una corriente emigratoria de muchachas de servir á la cercana ciudad de Vigo.»

— Nos comunican de la villa de La Cañiza:

Varios timadores, ó mejor dicho ladrones entraron en la casa de Manuel Rodríguez Prieto (a) *Moreira*, de Arbo, á quien le robaron cuatro ó cinco mil reales en metálico. Pasados uno ó dos meses pudieron ser *pescados* en Pousa, é ingresaron en la cárcel de esta villa. El regocijo entre los perjudicados y por perjudicar no tuvo límites, máximo andando aquéllos como andaban provistos de toda clase de armas, tales como puñales, ganzuas, revólveres, etc., etc. Pero lo raro fué que el dia 21 (fiesta de Peña de Francia) aprovechando un descuido del carcelero se fugaron, dejando á este cual suele decirse: *con un palmo de narices*. Es hoy dia que aún no se sabe el paradero de los fugados.

— En el templo de los franciscanos de Lugo se ha inaugurado un órgano construído por Fray Manuel Núñez, que procede del Noviciado de Santiago.

No es este el primer instrumento de esa clase que construye; hizo otro para el convento de Puenteareas y uno de estudio para la cátedra de Física del Colegio que los Padres de esta órden tienen en Compostela.

La Prensa de Lugo dedica al citado franciscano frases de justo encomio.

— Algunos jóvenes del instituto de Orense se han organizado un equipo para el juego del *foot ball*, que se denominará «Orense F. C.»

— En Cuntis ocurrieron dos desgracias.

El vecino del lugar de Vilariño Ignacio Ferro Rodríguez, que se halla en estado de imbecilidad, se produjo graves quemaduras en el hogar de su casa, y gracias á los auxilios que le prestó su madre se libró de una muerte segura.

El vecino de la misma parroquia Manuel Blanco Ferreiro, se halla también herido de bastante consideración á consecuencia de habérsele disparado una escopeta cuando se dedicaba á la caza.

— Dicen de Vigo que se arrojó al mar, desde el muelle un individuo llamado Fernando Tomé Guerrero, natural de Outes en Muros.

Había ido para embarcarse en el «Cap Ortegal» con destino á Buenos Aires.

Cuando lo sacaron del agua apretaba en una mano el billete de pasaje, que luego le fué cangeado en la casa consignataria por el precio abonado.

El infeliz, que fué detenido porque padece frecuentes ataques de locura, volvió más tarde á intentar matarse.

— Se ha abierto una información pública por treinta dias contra el proyecto de carretera de la estación ferroviaria de la capital á los Baños de Arteijo, la cual ha sido incluída en el plan general de las del Estado.

— Desde la Coruña fué al Pasaje el regimiento de Isabel la Católica.

Allí practicaron diversas maniobras, regresando por la tarde al cuartel.

— Como en breve se instalará un puesto de la Guardia civil en Conjo, el Ayuntamiento de dicho pueblo acordó facilitar por su cuenta la casa para alojamiento de los cuatro guardias y un cabo que constituirán dicho puesto.

— Fué apedreada la casa de D. Baldomero Pavón, vecino del pueblo de Cudeiro, Orense.

Dícese que los autores del vandálico hecho fueron varios individuos de la Sociedad de agricultores y oficios varios.

La agresión obedeció á que el señor Pavón trajo obreros de fuera para las operaciones de la vendimia.

Los jornaleros habían sido amenazados antes de llevarse á cabo la agresión.

— El Ilmo. Prelado de Mondoñedo, doctor Solis, ha nombrado Profesor de Historia Eclesiástica y Arqueología de aquel Seminario Conciliar al director de «El Eco de Vivero» D. Jesús Noya González.

— En Narón reinaba gran alarma por consecuencia de un perro hidrófobo que recorría aquellos contornos y que se dice mordió á otros animales de su raza.

Unos campesinos lograron darle muerte á palos.

— Dicen de Rivadavia que el muchacho de 14 años, Manuel Estévez, le prendió fuego á un frasco de pólvora de caza, causándose grandes quemaduras.

— A mediados de Diciembre terminará el ingeniero Sr. Pascual la confección del plano de la ciudad, que le encargó el ayuntamiento de Vigo.

— En la parroquia de Cangas (Orense), falleció á la respetable edad de un siglo y cuatro años, María Bermudez López.

Hasta los últimos dias de su vida, no dejó de dedicarse á las faenas de su casa y en sus 104 primaveras gozó de perfecta salud.

— En las inmediaciones de Porriño fué herido de arma blanca en la cabeza por un compañero, un sujeto natural de Lugo que trabajaba en unos túneles.

En bastante mal estado, con la cabeza y la ropa toda ensangrentada y casi sin sentido, salió el herido para Pontevedra, con objeto de ingresar en el hospital.

— En el Ayuntamiento de Vigo han sido satisfechas por los interesados las siguientes multas:

De 10 pesetas, á un individuo por dejar amarrado un caballo á un árbol frente al Hotel Moderno.

De 2 pesetas, á una mujer por echar un cajón de basura en el terraplen de la calle de Urzaiz.

De 5 pesetas, á un vecino que estaba limpiando un caballo en la vía pública.

De 2 pesetas, á otra mujer por dejar abandonadas unas cestas en la calle del Príncipe.

De 2 pesetas, á otra, por estar lavando en la fuente de la Falperra.

De 5 pesetas, á dos jóvenes por escandalizar en la Alameda.

— Al vecino de Cruces, en Padrón, Francisco Castro Botana le ocupó la Guardia civil un arma de fuego y el gobernador lo multó con 15 pesetas.

También multó con 15 pesetas al cochero de punto Manuel Prego, (a) *Maruxo*, por molestar á los viajeros á la llegada de los trenes.

— Se dispuso el traslado al Manicomio de Conjo del demente preso en la Cárcel de Coruña José García Castaño, (a) *Cacharrón*.

— El orfeón de Pontevedra que dirige el hijo de Lugo Sr. Serrano ha sido invitado para tomar parte en una gran velada musical que se está organizando en Villagarcía con motivo del próximo viaje del Rey.

— Fué colocada en la torre de la iglesia de la Junquera de Espadanedo un reloj costeado por los vecinos.

— En el pescante de uno de los coches destinados al transporte de gaseosas de la fábrica «La deliciosa» de la villa de Allaríz, apareció un niño recién nacido, sin que entre las ropas que lo cubrían se encontrase documento ni referencia alguna.

Fué recogido y bautizado con los nombres de José Ignacio y apellidos del Camino de Allaríz.

Por órden del Juzgado se encargó provisionalmente de la lactancia de la criatura Estrella Gómez Conde, vecina de Portela de Airavella.

Se solicitó el ingreso del niño en la Casa-Inclusa.

— En Requeijo (Chandreja de Queija), pereció ahogada en una caldera de hierro llena de agua, la niña de dos años María Mateo.

La desgracia fué casual y ocurrió en la misma casa de Salesa Barja.

— El cabo de rondas del ayuntamiento de Redondela mató un perro hidrófobo que se había refugiado en el mismo domicilio del citado funcionario.

— La Guardia civil del puesto de Trives, detuvo al paisano Domingo Sánchez, de 50 años, vecino de Escuadro, reclamado por el juez de Trives como autor de lesiones que causaron la muerte de Leandro González.

— La Guardia civil de Noya detuvo á José Broján, de 36 años, zapatero, que se hallaba reclamado por aquel Juzgado de Instrucción.

— Fugóse del domicilio conyugal, en Santa María de Vigo (Cambre), Antonia Pazos Bujía.

Supónese que se trata de embarcar para Buenos Aires en la Coruña.

— La guardia municipal de Ferrol, se dedica por los barrios extremos de la ciudad á tomar nota de los patios donde exista cría de cerdos y se depositan inmundicias.

— Fué reelegido guardián del convento de franciscanos de Vistahermosa de Orense, el R. P. Manuel Bandin.

— Se encuentra en Santiago el popular ciego Fidel, entusiasta hijo de Galicia.

— En el taller de pirotecnia que Fructuoso Portas posee en Palmeira ocurrió una explosión en la mañana del dia 22 de Septiembre.

Trabajaba dicho sujeto en la confección de unos cohetes y le estalló en la mano un cartucho de pólvora, causándole quemaduras graves en los brazos, las manos y la cara.

El herido ingresó en el Hospital de Santiago para su curación.

— Entre las estaciones de Monforte y Puebla del Brollón descarriló, á causa de haberse inutilizado una de las dos máquinas que llevaba, el tren que conducía la peregrinación orensana á Zaragoza.

Afortunadamente, fuera del susto, no ocurrió novedad á los viajeros, que se apearon de los vagones y permanecieron una hora en el campo hasta que se reparó la avería.

— Al Sindicato-Caja Agrícola de Celas (Cambre) concediéronse los beneficios de la ley especial de Sindicatos.

— En Cabañas, (Pontevedra), se ha constituido una sociedad de agricultores que se denomina «La Concordia».

— En Lalín el caballo de un carromatero se sintió acometido de ataques, al parecer de hidrofobia, mordiendo en un dedo á su amo, al cual le fué aplicado el cauterio.

— Debido á sus muchas ocupaciones este año no podrá explicar la asignatura que tiene á su cargo en el Seminario de Santiago el docto beneficiado de aquella S. I. Catedral señor don Emilio Villelga, distinguido escritor y queridísimo amigo nuestro.

El nuevo cargo en la Basílica y sus muchos asuntos que le distraen en la colaboración de revistas y libros le impiden dedicarse al profesorado en el centro docente eclesiástico.

— Fué robado en Lugo un carromato cargado con cajones de tabaco sacados del almacén de la Arrendataria.

— Estuvo en Pontevedra el ministro de Hacienda, asistiendo á la reunión de la junta de obras del puerto.

Los Sres. Besada y Vincenti examinaron detenidamente el proyecto de las obras que han de realizarse, é hicieron elogios del trazado de las mismas.

— El discurso leido en el acto de apertura del año académico en la universidad de Santiago por el catedrático señor Varela Radio, versó acerca de la tuberculosis.

Es un trabajo escrito por el catedrático de medicina Sr. García del Real, trasladado recientemente á Valladolid.

— Ingresó en el hospital militar de la Coruña el teniente coronel de la zona de Betanzos, D. Manuel Hernández, que fué víctima de un atentado por la pianista D.ª Eloisa Salgado.

Hállase bastante mejorado, creyéndose que no perderá la visión del ojo que le interesó el vitriolo.

El corrosivo, sin embargo, le dejará una deformidad en el rostro.

— Ingresó en el Hospital de Santiago un labrador con un brazo destrozado efecto del disparo de la escopeta que llevaba al dedicarse al ejercicio de la caza.

Otro falleció hace poco por la misma causa. Fué á cazar y al subir un muro disparó el cañón sobre la ingle y el tiro se incrustó con tacos en el vientre.

Otro también ingresó en el mismo Hospital herido de un balazo.

Todas estas desgracias fueron por imprudencia en el manejo de las armas.

— La suscripción abierta en Lugo para contribuir á los gastos que ocasione el estudio del proyectado ferrocarril de Lugo á Ribadeo, asciende á 12,800 pesetas.

La poderosa casa bancaria «Pedro Romero Hermanos» figura con un donativo de 1,000 pesetas.

— Calcúlase que de los pueblos cercanos á Ferrol han ido este año de excursión á Pastoriza 1,300 romeros.

— Se halla en Santiago el periodista don José María Sembí, que ha ido á hacer fotografías de los monumentos y objetos arqueológicos de aquella ciudad para un diario ilustrado de Madrid.

— Según dicen de Santiago, asaltaron á un hombre cerca de la estación de Córnes, varios rateros.

El suceso ocurrió por la noche, cerca de la capilla de San José.

El camino por aquellos barrios continua sin luz, lo cual hará que se repitan sucesos como el denunciado.

— En Santiago, y después de brillantes ejercicios de oposición obtuvo el grado de licenciado en Farmacia, á mérito, el estudioso é ilustrado joven don José Santiago Barcia Eleicegui, hijo de nuestro estimado amigo y colaborador don Juan Barcia Caballero.

Felicitamos al nuevo licenciado que tan brillantemente coronó sus estudios.

— El cónsul inglés de La Coruña ofició al gobernador civil anunciándole que transmitirá al Gobierno de su nación el acuerdo de conmemorar la batalla de Elviña, y que él por su parte cooperará gustoso en cuanto le sea posible al mayor esplendor de los actos que se celebran.

— Con un tiempo hermoso, más propio del mes de Junio, se están realizando las faenas de la vendimia en Betanzos.

La cosecha es poco abundante; calcúlase que no alcanzará á la tercera parte de la del año pasado, pero el fruto es mejor. Recolecta como la de este año no se recuerda hace tiempo.

— El dia 30 de Septiembre por la mañana, al ir á tocar al alba el sacristán de la iglesia parroquial de Santa Cristina de Lavadores, se encontró con que la puerta principal del templo había sido abierta violentamente durante la noche.

Inmediatamente puso el caso en conocimiento del párroco Sr. Pérez Chacón, quien marchó en seguida á la iglesia.

Una vez en ésta, procedió á practicar un registro en todo el templo y desde luego echó de ver que éste había sido visitado por los ladrones.

Las arcas y los armarios de la sacristía estaban abiertos, y las ropas, cera y objetos del culto que en los muebles se guardaban, aparecían revueltos.

El Sr. Pérez Chacón no pudo apreciar si los ladrones se llevaron algo de los armarios ó de las arcas. Desde luego creo que si algo cogieron aquellos no debe ser cosa de valor.

Siguiendo el párroco su registro notó la falta de una cadenita de plata que pendía de la llave del Sagrario.

La llave, en cambio, estaba en el lugar, donde el Sr. Pérez la había dejado.

También observó que á la imágen de la Vírgen del Rosario, le habían quitado los ladrones un rosario de oro y unos pendientes del mismo metal.

También aparecieron abiertos dos cepillos, en los cuales supone el Sr. Pérez Chacón que había escasa cantidad.

De todo esto dió conocimiento el párroco á la Guardia civil del puesto de Lavadores, la cual comenzó en seguida á practicar diligencias para ver dar con los ladrones.

— La empresa que tiene montado el servicio de automóviles entre Vigo y Bayona, se propone ampliarlo hasta La Guardia.

Al efecto ha encargado cuatro nuevos vehículos, que está construyendo la Hispano Suiza, de Barcelona.

— Quedó cerrado el plazo de admisión de instancias optando á la plaza de director de la banda de música de Pontevedra.

Nueve son los aspirantes, figurando entre ellos el director de una banda militar.

— En el monte Val d'a fonte, términos de Barrio (Rubiana), riñeron por cuestión de la pertenencia de unas uvas, dos muchachos imbéciles.

Uno de ellos resultó herido de una puñalada.

— En un pozo situado en el monte denominado *Conde*, término de la Mezquita, Municipio de la Merca, apareció el cadáver de un hombre.

Reconocido resultó ser el del vecino de Vilachá, Antonio Nogueira.

Se supone que la muerte fué producida por un accidente casual, y otros creen que se trata de un suicido.

El Juzgado se halla instruyendo el oportuno sumario para esclarecer las verdaderas causas de la desgracia.

GALICIA MINERO MEDICINAL

EL AGUA DE CABREIROÁ

ULTIMA HORA

Ni que lo mande DON CASI,
ni que la mande MIRÓ,
el agua CABREIROÁ
YA EN PLAZA TRIUNFÓ.

Pese á quien pese, es axioma
que "CABREIROÁ" triunfó,
de San Petersburgo á Roma
en serio, en trágico, en broma,
su gran fama conquistó.

Porque es verdad bien fundada
que esta agua mineral,
por la tierra preparada,
es agua pura agraciada
con lo sobrenatural.

Por los ámbitos del orbe,
quien beba este mineral,
su salud entera absorbe,
y el que una botella sorbe
en sí lleva algo inmortal.

Aguas santas de mi tierra,
¡cuantas virtudes tenéis!
Aunque os hagan la guerra
de vos jamás se destierra,
la gran virtud que tenéis.

Enfermedades, sin cuento,
al mundo pueden venir;
que traiga cólera el viento
todo se salva al momento
con tus virtudes sin fin.

¡Oh "CABREIROÁ" bendita!
¡Oh agua de bendición!
por tu fuerza infinita
la especie humana se evita
el dolor del corazón.

Asegurada la vida,
con tan magnífico don,
el hombre de fé perdida
para tí, agua querida,
tendrá siempre una ración.

DOCTOR GUTIERREZ.

Córdoba, Octubre 1908.

JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida — Cop. Telef. No. 3358, Centra
BUENOS AIRES

Cuidará Vd. bien sus intereses

comprando NUESTRAS acreditadas Ropas hechas y sobre MEDIDA para Hombres, Jovenes y Niños.

Trajes hechos para hombres	*desde*	12 *á* 40
Sacos sueltos ,, ,,	*desde*	3,25 *á* 25
Pantalones ,, ,,	*desde*	3,25 *á* 12
Trajecitos para Niño.....	*desde*	2,25 *á* 15

Sombrerería, Camisería y Bonetería

ROPAS SOBRE MEDIDA

Traje de Saco desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60.
,, ,, Jaquet desde 55, 60, 65, 70, 75.
,, ,, Smoking desde 55, 60, 65, 75.
,, ,, Levita desde 80, 90, 100.
,, ,, Frac desde 100, 110, 120.

SE REMITEN MUESTRAS Á DOMICILIO

"A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES"
596 PERÚ 600 - U. Tel. 1906, Av.
J. SILVA

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ

672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

SASTRERIA "BON MARCHE"

A PLAZOS! - 1994 Corrientes 1996 - A PLAZOS!

Al público en general, y á nuestra númerosa clientela en particular, tenemos el honor de comunicar que ya hemos recibido, para la ESTACION DE VERANO, un gran surtido de Casimires Ingleses y Franceses mportados directamente de los mejores fabricantes Europeos, y tenemos la oportunidad de confeccionar en nuestro taller SOLAMENTE DE MEDIDA, los mejores y mas modernos trabajos de Saco, Jaquet, Smoking, Frac, etc., etc., ¡TODO A PLAZOS! A PAGAR EN CUOTAS MENSUALES — CON FACILIDAD.

Visiten nuestro acreditado establecimiento, seguros de que en él hallarán, todo lo BUENO, BONITO y BARATO

FEINSTEIN REIJENSTEIN & Cia. - Buenos Aires

¿ Quiere Vd. hacer trabajos de Carpintería ?

Pida precios á **B. NEIRA**

SALTA 317 - Buenos Aires

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"ORTEGA"

SALDRA EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1908

PARA **VIGO** $ 45.45 PAPEL

COMODIDADES ESPECIALES — Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 24.30 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

Todo el que quiera emplear bien su dinero, lea este aviso

WINTER y BARREIRO

--SASTRERIA Y CONFECCIONES---

717 - DEFENSA - 717

ESTACION DE VERANO 1908

¿Quiere Vd. vestirse con elegancia y por poco dinero?

Pase á ver los grandiosos surtidos de ropa hecha y 10.000 gustos para trajes sobre medida, que se hallan en venta en esta casa y aprovechará bien el tiempo.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

HOTEL ESPAÑOL
DE
JOSÉ DE LA TORRE

Departamentos Especiales para Familias

SERVICIO ESMERADO

MORENO 802 al 10 y PIEDRAS 319 al 21

Coop. Telef. 288 Central

BUENOS AIRES

Fábrica de Artículos de Viaje
DE
Inocencio Rodriguez

Gran surtido en baules y balijas, carteras para hombre y señora, sillas, cintos, polainas, cadenas de reloj, necesarios, paraguas, bastones, bastidores, estribos, rebenques, recados, mantas, portamantas, portamúsica, carteras, de mayoral, sombrereras, etc. Especialidad en baules y Cabinas viena.

Se hace toda clase de composturas pertenecientes al ramo.

— PRECIOS MÓDICOS —

BUEN ORDEN 447 **Buenos Aires**

Dr. Daniel Lizarralde

Enfermedades de la
NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ALSINA 1030 Consultas: de 2 á 4

José Fontao

CAMPOS, PROPIEDADES, REPRESENTACIONES
ADMINISTRACION Y AGENCIA DE NEGOCIOS GENERALES

Córdoba 1284 - Teléfono 1947 ROSARIO

"EL AVISADOR"
ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS
EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200
BUENOS AIRES

SASTRERIA
DE
Peregrino Suárez

FLORIDA 126 (altos)
BUENOS AIRES

Nos es grato participar á nuestros conterráneos y al público en general, que en este acreditado taller de sastrería, acaba de recibirse un gran surtido en casimires y géneros de estación.

La elegancia en el corte y la modicidad de los precios, recomiendan por si sola la mencionada casa.

VISÍTENLA Y SE CONVENCERAN

Almacen de la Victoria

En este acreditado establecimiento, propiedad de los Sres. **RODRIGUEZ Y POLI,** hallará el público en general un inmenso y variado surtido en Vinos de Oporto, Jeréz, Manzanilla etc., etc., riquísimo Turrón y Mazapán; y toda clase de artículos para las fiestas de Natividad y Año Nuevo.

RIVADAVIA 702. - Buenos Aires

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220
BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHES

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES

CONCURSO AGUAS "CABREIROÁ"

Concurso aguas "CABREIROÁ" - Trabajos premiados

PRIMER PREMIO

A "CABREIROA"

Parodia

LEMA:
Oficiales del Concurso
Hípico ¿queréis triunfar?
tomad mi consejo rudo:
antes de montar el bruto,
beber agua Cabreiroá.

EL AUTOR

Era un agua milagrosa,
nacida en la tierra hermosa
del sentir.
Era un agua cristalina
más sabrosa y peregrina
que el reir.

—

Entre un vergel de violetas,
en dulces campos de ascetas
resurgió.
Y á la vida presurosa
esta cántiga graciosa
entonó.

—

Traigo en mis senos la vida,
la salud apetecida
por el ser.
De la entraña de la tierra,
vengo á mover fiera guerra
al padecer.

—

Pura y limpia como un ángel,
tengo en el bien del arcángel
el poder.
Y con mis gotas divinas,
fundo fuentes peregrinas
de querer.

—

Un enfermo por su lado
melancólico pasó,
y de rodillas postrado
tal ruego le dirigió:

—¿Quién éres, que en su alabanza
ensalzas con ideal
este brote peregrino,
de esta fuente de cristal?

Y el agua con armonía,
de deliciosa verdad
dijo al enfermo aquel día:
—Yo soy, de la tierra mía,
el agua CABREIROA.

PACA VELOSO.

Ituzaingó 143.

SEGUNDO PREMIO

AL AGUA DE "CABREIROA"

LEMA:
Es tan cierto lo que cuento,
que yo siento
no poderlo pregonar
aturdiendo al universo
aunque me llevaran preso
por gritar.

EL AUTOR

Sufría de los riñones,
de catarro intestinal;
de terribles convulsiones;
diabetes y otras porciones
de un muy insufrible mal.

—

Cien doctores recorrí,
buscando pronto remedio;
y en mil drogas invertí
toda la plata, y me ví
enfermo, al fin, sin un medio

—

Rabioso y desesperado,
al puerto me iba á tirar,
¡cuando en un toldo pintado
vi este rótulo sagrado
del agua CABREIROA!:

—

«La más pura y saludable,
la que cura todo mal,
la más fresca y deleitable,
la más limpia y agradable,
la mejor agua ideal».

—

Frontamente la pedí,
y al probarla, en una copa,
muy mejorado me ví
y de repente sentí,
de alegría el alma loca.

—

La idea del suicidio,
ya para mi fué quimera;
llegándome á dar fastidio,
el puerto y el agua que viera.

—

Veinte botellas tomé,
y, al tomarlas me sentí
tan bien y tan fuerte qué,
hoy en día para mí
es ella mi única fé.

—

Este poema te canto,
CABREIROA, porque anhelo
rendirte mi credo santo.
¡Yo te canto, yo te canto,
agua bendita del cielo!

SOUTO.

TERCER PREMIO

A "CABREIROA"

LEMA:
De mi tierra peregrina
no brota ningun raudal
como tu, tan cristalina
de agua medicinal.

EL AUTOR.

Dos décimas te dedico
¡Oh agua pura y divina!
que de mi lira argentina
surgen de su fondo rico;
y aunque soy un cantor chico
para cantarte fecundo,
en son bien alto y profundo
diré, con toda franqueza
que éres de salud riqueza
y el agua mejor del mundo.

—

De la Galicia surgiste,
como manantial de aurora,
Bendita sea la hora,
en que á conocer te diste.
Alegre vuelves al triste;
al enfermo tornas sano;
al rico, al pobre al mediano,
al que ignore y al que arguya,
dadle en cada gota tuya,
de vida inmensa un arcano.

GORA EUSKADI.

CUARTO PREMIO

A "CABREIROA"

LEMA:
Ni las aguas de Vichy
ni todas las que aquí hay
pueden con la Cabreiroá
que introduce Echegaray.

EL AUTOR.

«El agua de Cabreiroá»,
no tiene comparación,
por sus divinas virtudes,
yo te rindo gratitudes
¡Oh agua del Helicón!

—

Tomé un par de botellas
y al instante yo sentí
muchisímas cosas bellas,
que me prendarón de tí.

—

Cabreiroá, la mejor:
Cabreiroá, la más pura
tu bondad y tu sabor,
te dan el triunfo á «fortior»
en toda cabeza dura.

—

En la lucha que sostienes,
has siempre de triunfar,
Eres mejor que la Lerez,
y te tienen que tomar
en cualquier punto que fueres.

PAMPERO.

QUINTO PREMIO

A "CABREIROA"

LEMA:
Aguas santas, aguas santas
de Cabreiroá la bella
ya no hay aguas en el mundo
como las de nuestra tierra.

EL AUTOR

Una botella tan solo
cura muchísimos males
un cajón son veinte vidas
contenidas en cristales.

—

A tu paso por la tierra,
vas sembrando la ventura
que tus virtudes encierran,
con exhuberante hartura.

—

Agua benéfica adoro
en tí, porque al tomarte siento
que para mi traes todas
las armonías del viento,
de las auras el murmullo,
el susurro de los bosques,
de las aves el arrullo,
del mar el trágico acento,
y en alas del paroxismo,
todo el mágico concento
de aquella tierra querida,
de aquella patria adorada,
donde trascurre la vida
con dulzura... sin quebranto...,
de aquella Galicia amada,
de aquel vergel de bellezas
que siempre he querido tanto!...

UN GALLEGO.

ACCÉSIT

A "CABREIROA"

LEMA:
Toda mi vida quisiera beber
agua Cabreiroá y no beber
otras aguas llenas de voltios
y drogas.

EL AUTOR

La mujer que á mi me quiera
tomará «Cabreiroá»,
porque limpia de pecado
si no toma no estará
Si todos los hombres fuesen
personas de mucho tino
no tomarían los lodos
del agua de cualquier rio.

CACHAFAZ.

ACCÉSIT

A "CABREIROA"

LEMA:
La Cabreiroá es como el
camino de Santiago, todos la
conocen.

EL AUTOR

La «Cabreiroá» en Belgrado,
La «Cabreiroá» en París,
La «Cabreiroá» en Santiago;
«Cabreiroá» en el Mikado,
La «Cabreiroá» en Pekin.
En Buenos Aires, en Roma
En Marsella y en Berlín,
San Petersburgo y Varsovia
En Grecia y Constantinopla,
En Chicago y en Madrid.
En todas partes se sabe
La virtud del agua tal,
Y en Vermouth, en chocolate,
En Manzanilla y jarabe
Y en el cólico mortal,
¡Es un remedio encomiable!

CACHUPIN.